

Dos reuniones de historiadores del fútbol: Historia contra memoria histórica

La primera edición de nuestro Foro Félix Martialay tuvo como uno de sus temas la memoria histórica, concepto que fue brillantemente expuesto por José Manuel Rodríguez Pardo y recogido en su artículo <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2010/10/futbol-y-memoria-historica-2/>.

Traigo a colación la oposición entre la Historia y la memoria histórica con motivo de glosar brevemente dos reuniones de historiadores del fútbol que tuvieron lugar hace algo menos de quince años. Hace unas semanas Javier Bravo halló un documento referido al titulado I Congreso de Historiadores del Fútbol, celebrado en Ferrol los días 1 y 2 de diciembre del año 2000. Organizado por el Círculo Racinguista, fue impulsado por Carlos Castro Pinhão, autor entre otros de dos magníficos anuarios del fútbol gallego.

De aquella reunión contamos con la nota de prensa publicada en *La Voz de Galicia* (<http://www.lavozdeg Galicia.es/hemeroteca/2000/11/30/313509.shtml>) y, puesto que Bernardo Salazar dio una conferencia que tituló «As mentiras do futbol» también salió reseña en el As. Pero más aún, aunque por razones logísticas ningún miembro del CIHEFE estuvo presente, los organizadores tuvieron a bien enviarnos el manifiesto que hicieron público como conclusión de la reunión, que para general conocimiento publicamos ahora junto con la carta enviada a los organizadores por la Fundación Zerumuga.

Dicho lo cual, el recordar la oposición entre Historia y memoria histórica venía al caso porque ese encuentro de Ferrol (del que conservamos al menos las pruebas y documentos citados) tuvo su origen en una reunión organizada en Madrid por el propio Carlos Castro en la que se discutieron todo tipo de asuntos sobre la historia y en la que principalmente tuvimos la oportunidad de conocernos personalmente muchos que hasta entonces solo nos conocíamos por carta o teléfono. Yo personalmente conocí aquel día a José Ignacio Corcuera y al presidente José del Olmo, a quien le tiré una coca cola encima al extenderle la mano para saludarlo. Empezamos bien.

El caso es que frente a la reunión de Ferrol, plenamente documentada, de la madrileña nadie conserva ningún dato concreto, por lo que para reconstruirla nos hemos visto obligados a tirar de la memoria histórica de los presentes. ¿Cómo no llegar a un acuerdo en el recuerdo de algo ocurrido hace menos de 15 años y precisamente entre historiadores acostumbrados a ejercitar la memoria?

Recuerda el primero: fue el mismo año que lo de Ferrol, en primavera.

Afirma el segundo: recuerdo que hacía frío porque dejamos todos los abrigo apartados. Fue en el año 2000.

Sostiene el tercero: hacía muy buen día, íbamos en manga corta. Y recuerdo bien que Víctor estaba en el último año de instituto (1999).

Termina el cuarto: fue necesariamente en el año 2001 porque se hizo después de lo de Ferrol.

Por pudor omito los nombres de los cuatro memoriólogos expertos, uno de los cuales por cierto soy yo mismo. Pero todos ellos se enfrentan además con el recuerdo que de esa reunión aparece en un artículo sobre la historia del CIHEFE publicado en los Cuadernos de Fútbol, que coloca la reunión al principio de verano del año 2000:

<http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2012/02/historia-del-cihefe-iiiel-despacho-de-la-calle-general-orgaz/>

Intentando sacar algo en claro, y corrigiendo lo expuesto en aquel artículo, me atrevería a decir que la reunión debió de ser en 1999 y que quizá fue en marzo. Ambas conclusiones, absolutamente sujetas a rectificación, las saco porque quien las afirmó da detalles externos que le dan mayor verosimilitud al recuerdo: los abrigo y mi instituto. Por lo demás, parece que sí hay consenso en que se celebró un sábado, que fue en la cafetería El Parterre, en la calle de Alberto Bosch y que estuvimos presentes los siguientes:

1. Luis Javier Bravo Mayor
2. Carlos Castro Pinhão
3. José Ignacio Corcuera Lizaso
4. Pedro Luis Ferrer
5. Juan Manuel Julián
6. Ángel Lebaniegos Sánchez
7. Félix Martialay Martín-Sánchez
8. Víctor Martínez Patón
9. José María del Olmo Rodríguez
10. Bernardo Salazar Acha
11. José Vicente Tejedor Carnicero
12. Jorge Valverde Alonso

Terminado el disparate de nuestra memoria histórica y constatado con un ejemplo práctico la confianza con que pueden tomarse sus conclusiones, termino el artículo con la seriedad que confieren los documentos, los relativos a la reunión de Ferrol.

I ENCUENTRO DE HISTORIADORES DEL FÚTBOL

Para una asociación modesta y de corta vida como el Círculo Racinguista resulta un motivo de orgullo poder contribuir, con la organización de este I Encuentro de Historiadores de Fútbol de la península ibérica, a sentar las bases de una Cultura de

Fútbol que sitúe la defensa del patrimonio histórico de este deporte en el lugar que se merece. El Círculo Racinguista agradece muy sinceramente la presencia en este evento de Jorge Valverde, Júlio Soares, Ángel Lebaniegos, Daniel Horcajada, Antón Ferreiro, Manuel Julián, Fernando Gallego, Miguel Domínguez Vaz y de Bernardo de Salazar, a quien consideramos una autoridad en este ámbito que nos une. Y, cómo no, a José Ginés, Jorge Leira y a nuestros compañeros Carlos Castro, Francisco Rodríguez y Alfredo Fernández. Ojalá que estas jornadas fuesen provechosas para todos y que vuestra estancia en nuestra ciudad haya sido muy grata.

Por último, el agradecimiento para el Ayuntamiento de Ferrol en las figuras de su Alcalde, Ilmo. Sr. D. Xaime Bello, y del responsable de Deportes, D. Fernando Blanco, por el apoyo incondicional que han mostrado para que esta reunión tuviese lugar.

MANIFIESTO DE FERROL POR LA DEFENSA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DEL FÚTBOL

El fútbol, deporte con casi siglo y medio de historia, ingresa en el tercer milenio como una de las manifestaciones más seguidas del mundo. La trascendencia social que ha cobrado lo convierte en uno de los productos, vinculados a la cultura del ocio, más importantes en los últimos cincuenta años. Tal es su dimensión que distintas actividades han implicado sus intereses en este juego.

La historia del fútbol es tan vieja como la del propio deporte y muestra de ello son las publicaciones y literatura que han corrido durante este tiempo. Éstas no han estado, siempre, gobernadas por el rigor necesario, bien porque la voluntad para la conservación de los datos fuera menor, ya por las dificultades para su recogida, quizá porque la perspectiva de uso de los mismos fuese diferente, incluso por la desidia de los que debieran tomarlos y guardarlos. En cualquier caso, la

cultura del fútbol ha venido marcada por diferentes matices en cada país, y ha manifestado su diversidad de acuerdo a varios modelos de trabajo y expresión.

La península ibérica es una de las áreas en las que la importancia de la historia ha ocupado un plano secundario. La dejadez de clubes e instituciones ha ido aparejada a la frecuente inexactitud de informaciones aparecidas en los medios de comunicación y, unido a ello, la publicación de trabajos, fundamentalmente memorísticos, llenos de lagunas por el alejamiento de sus autores de los documentos oficiales y de las visitas a hemerotecas para el contraste correcto y paciente de las fuentes secundarias.

La nueva eclosión del fútbol, la necesidad de que se genere información sobre el mismo día a día, los movimientos económicos que lo han penetrado, entre otros, ha modificado ciertas conductas provocando la aparición de historias mal documentadas y oportunistas, y un comercio de datos que pretenden mostrar una realidad que es más incierta que veraz.

Ante la necesidad de defender el pasado y el presente, distintas personas dedicadas a la historia del fútbol, quieren sensibilizar a todos los implicados en nuestro deporte para la preservación de su patrimonio, haciendo estas breves y básicas recomendaciones:

- Que todo club constituido, y dependiente de una federación, esté obligado a presentar una memoria, o anuario, al final de cada temporada, sobre los hechos deportivos acaecidos en la misma (copia correspondiente a cada entidad de las actas de los partidos, comunicación de resoluciones de comités en las que estén afectados, u otras oficiales de cualquier entidad e índole, inexcusablemente, y en todo caso, cuando se trate de públicas).

- Que las federaciones, tanto nacional como territorial, destinen, en sus partidas, ayudas específicas a los clubes

dependientes de las mismas para que, desde las bases, se conserve su patrimonio cumplimentando, así, el punto anterior.

- Que la LFP obligue a todos los clubes que militan en las categorías profesionales, a crear museos y espacios para la conservación y el desarrollo de la historia de los mismos.

- Que las federaciones nacionales que no lo posean, creen un servicio de historia documentación, con ramificaciones en las territoriales, que sirva de pilar para la constitución de asociaciones de historiadores, y que sus integrantes tengan un documento acreditativo con el que puedan acceder a los documentos que necesiten para sus trabajos.

- Que todas estas entidades cuenten con personas cualificadas para realizar estas labores porque la preservación del material que poseen pertenece, a parte de a ellos, a la sociedad a la que pertenecen.

Igualmente, y a modo de método de conservación, al menos, para clubes de LFP:

- Microfilmado preliminar, como medida de conservación y seguridad, de las actas de los clubes, y documentos históricos.

- Restauración, documento a documento, en laboratorio especial.

- Acondicionamiento en carpetas de cartón no ácido y depósito en armarios con estantes horizontales.

- Clasificación y ordenación de los documentos de acuerdo a criterios biblioteconómicos.

- Depósito en Base de datos de descripción.

- Scannerización de las imágenes de los documentos a partir de microfilm para su archivo en disco óptico.

– Gestión integrada de los sistemas de archivo, para permitir un rápido acceso a la descripción de los documentos y a su visualización a partir del disco óptico.

En Ferrol, a 2 de Diciembre de 2000

Firman:

Daniel Hocañada i Badía

Jorge Manuel Deza Rey

Bernardo de Salazar y Acha

Júlio Horácio Oliveira Soares

Alfredo Fernández Martínez

Francisco José Rodríguez Freire

José Jesús Ginés Vázquez

Carlos Castro Pinhão

Fernando Gallego Arzuaga

Jorge Manuel Leira Antón

Jorge Valverde Alonso

Antón Ferreiro García

FUNDACIÓN ZERUMUGA

En primer lugar, queremos mostrar nuestro apoyo al Manifiesto de Ferrol por la defensa del Patrimonio Histórico del Fútbol. Además de excusarnos por no participar en estas interesantes jornadas, tan afines a nuestros sentimientos, sí queremos aportar algunas ideas o reflexiones que, esperamos, tengan eco en este Encuentro.

Tomando al pie de la letra «patrimonio histórico del fútbol», aunque pueda parecer mentira, nadie se ha comprometido nunca, en este país, a difundir, haciendo un seguimiento riguroso, una historia de fútbol, es más, nadie se ha preocupado jamás en crear una cultura del fútbol que enganche a la gente.

Aquí todos tienen culpa, desde los grandes medios de comunicación, que a pesar de manejar suntuosos presupuestos, nunca se han comprometido con el rigor que un comunicador debe dar a un deporte de masas, a la administración, que jamás se

ha preocupado de documentar la historia del fútbol, en un país en el que el número de seguidores va en aumento, por no hablar de los jóvenes que practican este deporte, sin más conocimientos que los técnicos.

Esa falta de historia, hace que seamos cada vez más pobres culturalmente y, además, nos convierte sólo en hinchas, no en seguidores de nuestros equipos.

Nunca hemos visto reclamar a la Federación, el derecho a contar la historia del fútbol, pero sí hemos visto picotear en diferentes proyectos sin continuidad, faltos de rigor, aburridos y sin suficiente valor histórico.

Quizás, y sólo a través de algunos clubes, se puede vislumbrar algo de la historia del fútbol, pero claro, con el punto de vista de sus colores. No es una crítica, pues gracias a algunos libros que realizan clubes, con motivo de sus aniversarios, podemos ir hacia atrás y medio comprender cómo hemos llegado hasta aquí.

No quisiéramos que, con lo escrito anteriormente, se menospreciara a aquellas publicaciones, que han editado, o editan, puntualmente sus trabajos de fútbol. Podríamos incluso poner muchos ejemplos interesantísimos.

Otro aspecto que reprendemos es la difusión de los libros de fútbol, ¿es qué hace pertenecer a un grupo mediático, con mucho poder editorial, para difundir aquellas publicaciones de fútbol de indiscutible interés? Por lo visto sí, ya que en los últimos tiempos, hemos observado como se publican biografías, ensayos, literatura de fútbol más o menos interesantes, pero apoyadas sólo si el autor o autores pertenecen a importantes medios de comunicación, o si el supuesto autor es un personaje relevante.

Esa falta de difusión que rodea las publicaciones MODESTAS, es lo que con este escrito queremos denunciar, sabemos por nuestra experiencia que existen en este país muchas personas

dispuestas a trabajar en este campo histórico olvidado por los «grandes comunicadores». Sabemos que existe una falta de apoyo para incentivar estos trabajos, pero también sabemos que no queremos sólo quejarnos, sino que estamos dispuestos a subsanar este período de ignorancia y por ello creemos que debemos unirnos los que de alguna manera ya nos conocemos y hacer un llamamiento a todas aquellas personas anónimas apasionadas como nosotros en poner al descubierto esta historia del fútbol y avanzar, en el futuro, hacia un profundo conocimiento que nos represente a todos.

Sin más tiempo que perder, en los últimos días del año 2000, y a pocos de empezar el nuevo siglo, tenemos que trabajar y dar forma a nuestro Rothmans 2000-20001, sólo recogiendo todo lo acontecido en las diferentes categorías, de forma clara y amena, lograremos salir de este ocultismo en que vivimos los que amamos el fútbol. Para ello hemos de crear grupos de trabajo y entregarnos, de forma rigurosa a contar, dato a dato, lo acontecido esta temporada. Si logramos hacerlo, será el primer rayo de luz de un gran proyecto, puede que muchos años no veamos en los estantes de nuestras librerías lo que podamos ver en la más modesta librería inglesa, tal vez no logremos, en mucho tiempo, dar la calidad que merecen estas publicaciones, pero sólo trabajando, conseguiremos cambiar las cosas.